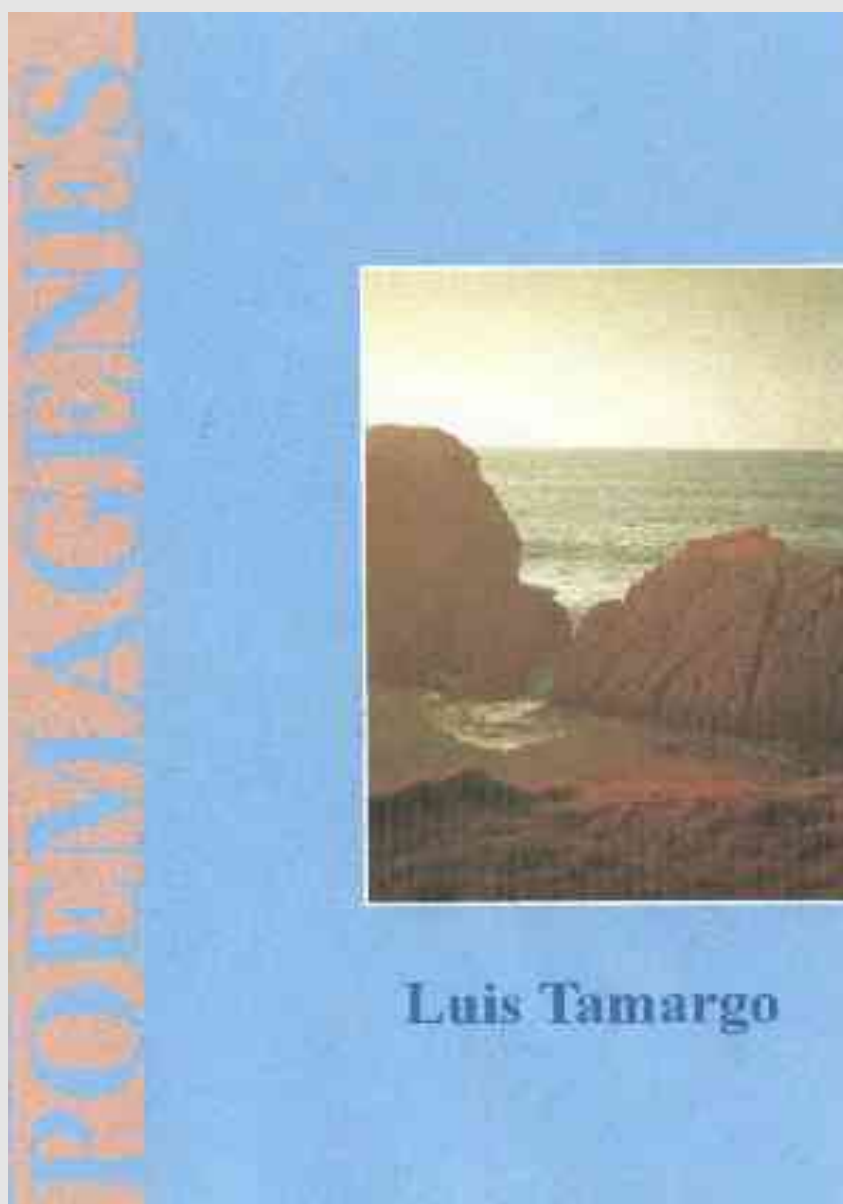


POEMÁGENES



Luis Tamargo

LUIS TAMARGO

P O E M Á G E N E S

SANTANDER

2004

© Luis Tamargo Alonso.

luistamargo@telepolis.com

Depósito legal: CN-122-04.

SANTANDER 2004

Índice

Introducción

POEMÁGENES

EN LA FUENTE DE LA NOGALERA

MARINERO DE ESTRELLAS

POEMARIO DE RUMBOS

COSTA DE MAR HUMANO

El Autor

EN LA FUENTE DE LA NOGALERA

...A mis familias queridas.

Todos tenemos un sitio. Hay un lugar al que estamos unidos y que nos une. No es que sea nuestro sino que pertenecemos a él o, más bien, que le pertenecemos. Alguien sabiamente habló al decir que sólo dos legados duraderos podremos dejar a nuestros hijos: uno, raíces, y el otro, alas. Por eso, bien podría esta historia comenzar así:

ERASE UNA VEZ
EN UN LUGAR...

HAY UN LUGAR...

...Donde quedó grabada la huella
del pie de mi infancia.

La piedra suspira, nerviosa,
cuando regreso, recordándome.

El mismo pájaro en
la misma rama, sonríe, canta y
me observa de reojo,
aunque no es el mismo sí lo es.

Se cansa de soplar el viento
de la tarde, en aquel recodo
guarecido del camino,
antes de llegar al río.

Me saluda el árbol, socarrón,
después de asustarme, y
se despide, educado, hasta mañana.

Cuando se despierta el sol,
hasta las flores, azoradas y
engalanadas del mejor olor,
amanecen murmurando y alegres.
La música del sapo y de la cigarra
hacen sonreír a la luna.

Y las estrellas le hacen guiños
al búho que, soberbio,
se calla todos los cuentos
que la noche le susurró al oído.

ES EN ESE LUGAR...

...donde el niño que fuí me llama,
a través del espejo.

Yo le devuelvo la sonrisa y
el mundo es grande, sin fin.

Canta el cuco y el castaño tiembla.

Son de oro los tejados
porque el sol los baña, y
en la barriada somnolienta
otra jornada comienza.

Los perros se contorsionan y,
meneando la cola, sentados
y graciosos, se arrascan
detrás de la oreja.

Ya está vestida la yegüa,
sólo le falta el carro.

Y el ternero blanco
ensaya ponerse en pie,
por tercera vez.

Dicen que no vuelan las gallinas,
y allá va la colorada!,
a lo alto de la cerca.

Suenan los pesebres a cadenas y
se inquieta el ganado,
como otro día más.

Por encima del muro, sonrén,
entre los avellanos,
dos niñas tristes.

A las hijas del capataz
se les ilumina la cara, redonda,
cuando les pregunto,
como a las cerezas rojas.

Jugamos. Y el gato,
de un brinco loco
vuelca la canasta...

Y las manzanas ruedan libres!...

TARDE DE VERANO

Brillo de verano en la tarde.
Los aperos contra la higuera.
El carro como varado y,
al fondo de la huerta
el burro pastando.
Blancas y rosas, las azaleas,
sombreadan el banco de piedra.
Y a sus pies
el botijo fresco,
como esperando turno.
Un gato rubio cruza el tejado.
Hilos de oro los bigotes,
parece reírse, elegante.
Resopla el asno
y sacude el pescuezo.
Cinco gaviotas, en lo alto,
toman rumbo norte.
Y de abajo, bramando,
llega el ganado,
de la orilla del río,
de donde las colmenas otean
entre las peñas.
El sombrero de paja
sobre el alféizar, y
en la puerta el cesto.
Aroma de narcisos
perfuman la siesta...

LA FUENTE ROSA

Brota la fuente rosa,
donde el avellano se asoma
para avistar el cielo.
Aprieto el paso, cuesta arriba,
hacia el cruce, donde
el camino muere.
Un viento liviano zarandea
las copas frondosas, y
el bosque revive.
El avellano triste
se ríe, inescrutable,
desde su otero, solitario.
Rosa es la tarde, y
rosa es el agua que brota
de la fuente del avellano.

POR EL CAMINO DE LA FUENTE

Noche de atardecer rojo.
Es de terciopelo negro
la piel del silencio.
Como a borbotones
se agolpan en mi pecho,
antes contenidas, ya
desatadas, emociones libres,
con júbilo de sentir.
Plenitud de ser...
La castañera centenaria
eleva sus brazos,
como tentáculos al cielo.
Y las estrellas, cómplices,
se posan arriba,
en sus ramas desnudas,
para dedicarle un sueño.
Hasta el verde de la llanía
se hizo noche.
Las mariposas duermen
por el camino de la fuente.

GRACIAS A TODOS

El valle se durmió
antes que llegara la noche.
Llegó, y dejó caer
su telón oscuro.
Vino el sueño
a pintar las estrellas.
Y se encendió la luna
para ayudarle mejor.
No cesó de cantar la chicharra
para que no se durmiera.
Y a ratos protestaban
el búho y el sapo, que
sin darse cuenta,
cumplían la misión.
Y hasta el viento, aburrido,
paró de silbar, quedo.
Así fue como, gracias a todos,
logramos hallar el camino
del día siguiente.

MARINERO DE ESTRELLAS

”Quiero saber por qué la piedra no es de pluma...

Quiero saber altura, mar vago o infinito;

si el mar es esa oculta duda que me embriaga”.

Vicente Aleixandre.

MARINERITO

Díme, marinerito, ¿a dónde vas?,
preguntó la gaviota, curiosa.

Navego de la mano
de la brisa amiga y, sonriendo,
saludo a las olas que
salen a mi encuentro...

¿Y tú, gaviota viajera, acaso
no haces lo mismo,
por qué lo preguntas...?

Desde la bahía, sólo se veía
un niño chapotear en el agua.
La mañana estaba tranquila, y
las gaviotas retozaban en la playa.

Desde la bahía...
se veía sólo un niño
que jugaba con el agua.

A MAR

Porque siento,
temblor apresado
de olas, sediento.
Porque extraño,
penumbra nocturna
que anuncia desvelos.
Porque amo,
mece la luna
silencios de mar.

UN POEMA, MADRE !

Era una estrella de mar, madre,
y yo
escudriñando arriba el cielo.
Me adentré en el azul oscuro
y tú,
en la arena de la playa dormías.
Era una estrella de mar
que dormía en la arena,
que soñaba en la playa.
Una estrella de mar, madre!
Y yo la buscaba en el cielo...

UNA NANA

El mar cantaba olas...
Y se bañaba la tarde, ay!,
entre suspiros de espuma.
Me pareció oír tu nombre,
mas sólo silencio escuchaba.
Era un beso de arena, mojada,
era el agua que amaba
tu corazón de sirena, salada.
Eras tú, mi luna del alma!

LA PLAYA

Canta la tarde,
sueña la playa.
Se llevaron las olas
tus huellas de arena.
Perezosa, la tarde
se acuesta en la playa.
Canta la ola,
sueña la estrella.

ENTRE DUNAS

Retozaron entre dunas
nuestra huellas descalzas.
Horadada la arena,
a mares, enamorada.
Candor de brisa,
beso de piel, desbordado
amor de estrellas
que me unió a tu orilla.
...Nos soñamos, entre dunas.

LLEGA UNA BARCA

Me inquietó la calma,
me alertó tu arrojo.
Llega una barca,
y tú no estás.
Silencia la tarde
los ecos del olvido.
Y entre las manos,
suspiran gritos
que albergaba el pecho.
Porque llega una barca
enmudeció la tarde
...y tú no estás.

DE OLAS Y ARENA

Besos de olas y arena...
Y coros de gaviotas, de plata
y luna cenicienta, en
la noche. Gris.
El mar, vivo. Y allá,
en el fondo, tumultuoso,
un mecer menguante de
sueños y suspiros que,
desvelados, surgen
para alzarse, enamorados,
hacia un confín azul
de océanos sin estrellas...

COSTEANDO

Brazos de tierra flotando,
tendidos al fresco del mar.
Bordeando tu costa
te recorro, amándote.
Enamoradas las olas, mueren
su caricia en tu piel.
Y la bruma salpica de plata
el rumbo del timonel.
Atravesé profundidades
y ahora morir,
sólo amarte quiero!

ARMONÍA

Armonía tu nombre,
tu risa, tu piel.
Armonía de sentires.
Del día y la noche que,
en abrazo inmenso,
nos toman distraídos
para hacernos crepitar
de claridades de amor.
Armonía de luz, tu querer,
encendido de candiles
tenues, de ojos cálidos,
cándidos, cautivos...
Armonía de océanos,
fundidos e infinitos,
...de tus lágrimas,
tintineando mi nombre.

Y CONTRASTES...

...Son, de tu son!
A golpe seco
de madera y caña,
de uña y carne en
acorde de arena, el son.
Y de espuma salada
que despeina el viento
e, inspirado, suena.
Son de tu son, el son.
Gaviotas de plata, los coros.
Piruetas de sirenas
danzarinas, adornadas
de estrellas marinas, son
al son de tu son, el ritmo.
Corazón de guitarra,
de cuerda de luna
en arpegio de agua,
que canta en tu son!

LA AMPARANZA

Tuve que inventarte, amigable,
para nombrarte, familiar.
Refugio de pescadores de almas, y
de piratas sin parche
guiñando sonrisas.

A tus arenas rojas arriban
turquesas olas, como caricias,
en calma cabalgar, cadentes.

Islote desierto, habitado
de olvidos. Paraíso perdido
de navegantes, ya náufragos,
que nunca erraron el rumbo.
La Amparanza, sueño de isla,
lejos de mapas, en la ruta
de los supervivientes,
...ese será tu nombre.

DE LA DISTANCIA

Ven distancia
a mi encuentro.
Como el agua te necesito,
como la sangre... Aire
que respiro, que
no se puede curar.
Si sano te invento,
si padezco te bebo,
adicto a tu locura...
No me abandones a
la suerte de los mortales.
Inúndame de tu soplo,
inhumano y vital.
He de recorrerte, eterna,
en todo tu ancho !

HORIZONTE

Un velero surca el mar.
Va ligero, parece
que va a volar.
Dos gaviotas le persiguen
y no deja de flotar.
Al amanecer, despertará
frente a horizontes nuevos,
anchos y claros, de libertad.

TU SONRISA

Buscaba un nuevo puerto,
ansiaba otra libertad.
Senderos de espuma
y olas, limpios,
que atravesar... Entonces
me sonreíste y
ya no sé en qué pensar.
Tú, en mi puerto esperas.
Y yo me alejo en el mar.

UNA ESTRELLA

Voy al mar del cielo.
Busco una estrella,
diminuta y vagabunda.
Tan fugaz que
la llaman libertad...
He oído que viaja sola
y la quiero acompañar.

LEJANÍA

Acaricia el mar del sur
su techo blanco,
dormido el cielo.
Y el alba, a gritos,
en la lejanía del norte,
veletea ansiedades
de ceniza y oro,
sueño y suspiro.

VUELO AZUL

Ribeteando espumas de algodón
entre las olas del cielo.
Es azul tu vuelo, gaviota.
Descubriendo auroras vírgenes
de brillos nuevos,
sólo por ti soñados,
en horizontes sin explorar.
Tus alas desplegadas le ríen,
de regreso al nido,
al arcoiris de la tarde.
Azul es tu vuelo, gaviota.

EN LA ORILLA

Manto de arena
a la orilla del mar.
Nido de gaviota vigilante
en la roca. Hija
de la brisa y de la bruma,
estrellas viajeras
con nombre para ti.
De las noches grises,
¿quién se acuerda?...
Doró la tarde de color
las olas tranquilas.
Desde tu otero divisas
la frontera del alba,
que vendrá. Pálida
noche de larga espera...
Hasta la tregua
se meció en el mar.

PUERTO CLARIDADES

Dibujaba una estela
la luz en el mar.
Apenas un instante, enfebrecido.
Y ahora, lúcido y radiante.
Ponga rumbo libre, maestro!,
le grité al timonel.
Me miró el patrón, sonreía.
Era Dios quien
manejaba el barco,
nos acercábamos ya
a Puerto Claridades...

...Y SEGUIRÁN

¿Qué dirán las olas, cuando
en mi ausencia, arriben
a la misma costa, nuevas...?
¿Y las pupilas cálidas de tu alma
qué sentirán, cuando
ya no encuentren a las mías...?
Seguirán las gaviotas
riendo en el horizonte azul.
Seguirán tiñendo
sus aladas puntas
de reflejos púrpura.
Seguirán bordando
espuma de arenas
con su trino viajero.
Y seguirán... Dibujarán
una sonrisa eterna en
el gran océano estrellado.

MARINERO DE ESTRELLAS

Y de mayor?...
Marinero de estrellas!,
...al preguntarme.
Perpleja sonrisa, mueca,
entre guiños de miradas,
no de mayores, no cómplices
sino de no niños.
Marinero... para surcarlo,
vasto e infinito,
limpio y libre.
De estrellas... para soñarlas,
hadas amigas que, en volandas,
me encumbren del rescate,
intacto, a su cielo, a salvo.
Marinero de estrellas!,
...si me preguntan.

POEMARIO
DE
RUMBOS

*”A ti,
lector de olvidos”.*

ADIVINANZA

Acertijo de colores...
¿Quièn le puso la cincha
al viento?
Mal de penas, niña,
con anillo de oro y
pañò raso se quita.
No le pongas jaulas al aire,
sólo él sabe
cuándo ha de marchar.
Negro horizonte ahora,
estaciòn sombría en
el andén del arcoiris...
Dále paso a la claridad!

TE PROPONGO

Te propongo un viaje...
Olvida esa mosca
distráida del cristal y
atrapa al vuelo
ese instante mágico que
abre todas las puertas
y ventanas. A tientas,
por los senderos del
alquimista sagrado,
navegaremos sueños,
palpando el misterio
de convertir sentires,
lágrima y sonrisa, en
compañeros de viaje.
Lee! Te propongo, lee...

POEMA VIVO

Asomaba la luna
sonriendo a la noche.
Cantaba el río
su sonar de estrellas.
Y en tus pupilas,
leí, fugaces,
el vivo poema
de tus besos soñados.
Se asomaba en el río
la luna, cantando.

INFANCIA

Era una mañana
de árboles.
Impasible, entre
lindes hermanas,
inventaban senderos
sus pasos de niño.
Y en brotes tempranos
se desperezaban soles.

ILUSIÓN

Ilusión no es quererte.
No es hallarte, ilusión,
al fin de las tardes.
Díme, corazón celeste,
palpitando inmensidades,
¿no es reconocerte
acaso ya ilusión?
Ilusión es quedarme en ti
para encontrarnos,
de regreso, y
seguir amándonos.

ME PREGUNTASTE

Me preguntaste
si te quería...
Ausencias, sentires,
calidoscopio de caminos
de tierra y agua.
Y hasta de aire.
Aromas, fragores,
frescura presentes de verdes
y ocres pajizos.
Nieve en las cumbres que,
como joya plateada,
se regala al mar
de los brazos abiertos.
Sonrisa en los labios,
leve, insinuada,
como tesoro que descubres.
...Así te quiero.

SUPE QUE TE QUERÍA

Supé que te quería.
Acompañado de olvidos,
demasiado tiempo.
Olvidado de brazos
y caricias. Sólo
de soledades.
Y de susurros cálidos
al oído, corazón.
Cuando me miraste, sí,
supé que te quería.

SOLO CUANDO ME HABLAS

Enredado me quedé.
El arco iris me atrapó.
Por qué he de escoger?
Por qué sí? ¿y por qué no?
Ni esto ni lo otro.
Ni tal vez ni quizás...
Puede ser que lo grande
sea más, que lo hermoso
no quepa y que lo ancho
se desborde.
¿De qué color es la noche?
...y desde cuándo
perdió el día su luz?
...Sólo cuando me hablas
el olor de los jazmines
inunda el mar de yerba
de mi corazón y,
como la yedra con el rocío,
mi ilusión trepa al cielo.

DE LA ROSA

Cinco pétalos, caricia
de atardecer en el llano.
Con su mano extendida,
invita la noche
a las estrellas.
De oro pálido
se vistieron las sombras.
Un ulular, seco y sonoro,
recorre las copas más espesas
del viejo cagigal.
Todo en su sitio.
Los recuerdos salen
a nuestro encuentro y
hasta el más recóndito
se torna familiar.
Entre los míos,
como en casa...
La rosa se estremece,
por un momento...
Por un momento, sueño,
ilusión, la rosa sin espinas.
Del temblor se desprenden,
inocentes, cinco pétalos,
como cinco sueños vivos...

DÍME QUE PUEDO AMARTE

Díme que pasó ya la noche entera,
que se llevó la pena oscura
con la celeridad del trueno.

Díme que no habrá más
lágrimas solitarias, que
desaparecerá la sombra triste
de tu luna de ensueños.

Que ignorarás el bulo estéril
que aquel pérfido viento
sopló a tu espalda.

Que volverás a quererte, enamorada
en abrazos de vida, tú.

Díme, tuya, para poder amarte!

MI CANCIÓN

Cuando acabe la tarde
subiremos al cerro aquel
donde, solitario,
se yergue el pino...
Lo que la noche me contó,
vestida de azul y negro,
limpia, aquí lo guardo y
nunca me abandona.
Por eso al cantar
me hacen guiños las estrellas.
Ya siempre me acompañarán,
fieles amigas en mi canción.

NO QUIERO

Que no!, que
no la quiero pisar.
No quiero pisar la hierba.
Aunque no tiene dueño
me oye, escucha y me siente.
Suya es la aurora y el atardecer,
y en su recorrido,
miles de veinticuatro horas
se suceden cada minuto.
Que no le pongan cercas,
ni muros ni estacas,
que no tienen amo las fronteras.
Déjame acariciarla,
deja que me acaricie, que
no quiero pisar la yerba.

NO PUDO SER

Una pena, un olvido.
Escribí tu nombre
en sobre cerrado.
Fronteras de tu querer
que no supe atravesar,
tímido por respetar
el misterio de la belleza.
No pudo ser...
Una pena
tu voz añorada,
tu mirada de veleta gris.
Y la huella de tus pasos dormidos,
que nunca existió...un olvido.

TU QUERER

Como trémula hoja
de otoño viejo,
así madrugó tu querer.
Las manos sobre la madera,
posadas, sabias.
Los párpados redondos,
como el mundo, tan antiguos,
que sonríen
cuando nadie les ve.
No hay tiempo para el grito.
Se acabó el tiempo,
se calló el grito.
La voz vuela con el viento
como rumor de alas viajeras.
A quién le importa el retorno?...
Rumor de alas al viento,
...así partió tu querer.

EL OLVIDO

Herrumbre de hojas, pardas ya,
ni tristes siquiera mañana.
El pozo de piedra, mudo,
testigo de un pasado que vivió.
Casi eterna la madera que
confiesa, sincera, la edad.
Desaparecido aliento humano
entre geranios y soledades que
la lluvia se atareó en regar,
gratuíta y desinteresada.
Hizo morada la telaraña,
y el silencio errante.
Vagabundea el recuerdo
entre las tejas, ingratas.
El perro ladró, otra vez,
y pasó de largo.
Alféizar sin dueño,
limosna son para ti
mis versos.

UN CUENTO

La abuela me contó un sueño.
Era de plata y oro,
de cera y nácar.
Lo guardé entre algodones,
escondido en un arcón.
A nadie se lo conté
porque nadie me lo pidió.
Es imposible encerrar un sueño.
...Se hinchó como un globo y, sin
explotar, se hizo amigo del aire.
Dicen que los han visto flotar, juntos,
en las tardes rosas de estío,
de la mano como dos enamorados.
No lo pude evitar.
Tenía razón la abuela.
Vive,... sueño!

LA LLUVIA

Le dijo el río de piedra
a la noche de agua:
Quiero cantarle a la alborada!
...Una nana durmió al búho.
Y sin que nadie lo oyera
se desperezó el rocío.
Está bien, le contestó seria,
pero obedece a la estrella de plata
que parpadea silencios.
Y así transcurrió el pacto
entre la noche y el alba.
Fue en un día de verano
y tampoco nadie supo cómo...

TU RISA

Río de alondras,
tu risa.
Cascabel desgranado
de trinos sonoros, armónicos.
Házme reír.
Me traes recuerdos de
ceniza y humo
en las noches de chimenea,
cuando se reaviva la fiesta.
Cascada estentórea, melodía
que acaricia la inteligencia,
luminosa. Riéndote.
Tu risa, clara.

TUYO

No quiero medallas.
Hambre.
Hambre de pan, de frío.
De dormir, de mirar.
En el otro lo ví
y lo sufrí.
Mi pedazo comparto.
No existe
la palabra mío.
Hambre de palabras.
Toma. Tuyo.

...POR UN DÍA

Sueño albercas,
tinajas, toneles, laudes.
Doseles, cornisas,
tulipas y cartapacios.
Miscelánea variopinta
de sabores sonoros y
coloridos olores.
Embriagado, por un día,
de elixir de vides
y óleos de virtud.

PRESENCIA DE TI

Destellos de luna
como entre pétalos al aire.
Te presentí.
Estremecimiento. Un chasquido.
Rumor leve de viento y tela.
Roto el seto, y las hortensias, y
añicos de papel por el suelo,
como pedazos que el olvido
no pudo doblegar. Te presentí
a un paso, cerca.
Mas cuando alcé mi brazo
no te hallé...
Como aliento apresurado
quedó tu huella, y
hasta el agitado latir
del paso me habló de ti.
Inútil preguntar, no te hallé.
La mañana hasta entonces
fue de estío, y tibio
el trino claro de las aves.
Sé que volverás a repetirlo.
...Te presentí.

FUE AYER

La ruta de los tiempos
se lo llevó.
Apenas un recuerdo,
de pronto, una ilusión.
Mano oculta
la del misterio, que hizo girar
el pomo, antes oxidado.
De súbito, así hubo de ser.
Y apareció, entero, el pasado
hecho futuro o, también,
lo que tenía que ser.
Y sucederá después
lo que ahora recuerdo.

DE REGRESO

De qué ropajes se vistió
la tarde que no acierto
a divisar el regreso?
Vacía la casa y llenos
los caminos de pasos andados.
Abandonadas, las tejas,
guardianas de soledades.
Las ventanas, solas, asomadas
al tiempo que no volvió.
Sin retorno, la fuente
mana agua plateada
en la noche azul,
...como ayer.

INSPIRACIÓN

Recoveco sagrado del camino
que me permite, distraído,
llevar de la mano el ensueño.
De soñarte te creé, creo,
¿o es que ya existías...?
Siempre en tu lugar y,
vagando a tu alrededor, todas
las otras sendas que nos alejan
de ti, egoístas y lujuriosas, presas
del placer de vernos errar
en el intento. Mas, irónico,
como pirueta última
del destino consumado, extiendes
tu mano blanca sobre
mi frente, ahuyentando el frío,
las dudas, el sudor. Y
una brisa fresca que antes
no estaba viene a sentarse
a mi lado, para susurrarme
una canción, que mañana
el viento habrá olvidado.

LA ESPERA

Te llamaré río
y no me darás la espalda.
Te arroparé con pétalos
de almendro y entre
aroma de sarmientos.
Y me reconocerás.
Crece­rás entre las espigas
del trigo y, radiante,
de dorado brillo
estrenarás tu sonrisa.
Un trono de luz conquistarás
para tu reino de ideas y
me esconderás en tu memoria.
Contem­plarás el destello
de luna fugaz, errático.
Y soñarás que fuimos.
Me nombrarás
y esperarás mi llegada,
paciente, por siempre.

COMO LA NIEVE

Amiga, seguí tu huella
viva de alegría blanca.
Brisa y luz, hermanadas,
callan de la piedra
su silencio frío.
Bajo el puente, revolotea
el tiempo. Y entre
los arcos del río, flota
el duende de barro
del gigante dormido.
Limosna de piedra,
amiga, tu sonrisa acechaba.

OLOR A CAFÉ

Celebrando nostalgias y
amistades solitarias que,
al primer hervor, resucitan
en tardes de tertulia,
sin fecha ni reloj.
Entrañable aroma de sabor,
de olor de color, café.
Confidencia última que,
al oído, reaviva la brasa
cálida del alma, íntima,
sumida en el olvido.
Tristeza de anhelos fríos,
al amparo de tu sombra,
...por un instante, engañados.

SIN UN ADIÓS

Ingrávida noche larga que,
junto a la calle, sobria,
flota en espesuras de silencio.
Cicatriz del viento herido
que en la espera se disipó.
El verano diluye
su aura de adioses y
un frenesí de tardes, desbocadas,
resbala silbando tu nombre,
ininteligible ya
para tus ojos lejanos,
inciertos de sombras.
Me reconocerás entonces,
sin un adiós, si vuelves...

TIERRA DE SUEÑOS

Se durmió la tierra,
se quedó soñando...
Soñaba con la lluvia,
con la escarcha y el rocío.
Soñaba con los lagos,
los estanques y los ríos.
Soñaba suspiros
de agua y latía.
Estaba viva la tierra!

SÍ, GRACIAS

¡Cómo pasa el tiempo, doctor!
Ayer un paso y, después,
el camino que nos llevó al olvido
-tan distraídos andábamos-
de que había que llegar.
De tanto compartir
vamos llegando.
Le regalo un poema, antes
de que la parada próxima
nos avive el recuerdo.
Lo titulé Gracias, pero
se lo entrego en blanco.
Habla de arena y cuerda,
de campanas y andén y amigos.
De otoño y de viento
y estelas en la mar...
Gracias, Estación Claridades!
...Vamos llegando,
reza la canción.

(Al Dr. Noguera).

UN POEMA NUEVO

Tu poema me salvó
de la isla del naufragio,
del silencio y del olvido.
Por un momento, oscuro,
tembló el cielo y
el silbido del viento azotó
las crestas blancas, hirientes,
como lunas locas de amar.
Y es que te quería,
te quiero tanto !
Por un momento, regresó
la calma, fugaz navío
a mi puerto eterno...
Tu regalo me salvó.

TU POEMA

Noche oscura.
Cuando por la noche me asomo,
veo una luz tenue
en tu ventana. Y grito:
¡ Abre tu ventana,
que quiero desnudar tu alma !
...Que la noche es larga, que
aquí estoy sola, sentada,
esperando el alba.
...Que cuando amanezca
ya estaré cansada, esperando
el día de desesperanzas.
Tristes ilusiones
Quedan marchitadas ¡

(De mi madre).

TESOROS

Buscador de estrellas
en la noche de los tiempos.
No ansías senderos de aventura
pues hallaste ya el tesoro.
Huyes para guardarlo
por veredas recónditas.
Conocimiento humano
a salvo de las cosas.
Tesoro a salvo
de las costumbres.

TU CUERPO

Me asomé a tu cuerpo
para sentir cómo reías.
Y lloré de amor,
mi vida!

DE MÍ

Fue mi infancia de almíbar...
Hoy aún más bella,
al tiempo que se aleja
nos vamos encontrando.
Al final, una canción repartida
que ya emprendió el vuelo.
Y por el camino, escritos,
nacieron poemas nuevos
que agarran la vida
en su fluir, imposible.

LAS MANOS DEL CORAZÓN

Hay amores de sangre
y amores de almizcle.
Hay amores tempranos, de olvido y
de medianoche.
Hay amores póstumos, ingratos
y tristes. De compromiso.
Amores de sospecha, solapados.
Y amores por descubrir,
de niño, bellos y limpios.
Hay amores como mujeres y
amores equivocados.
Amores de yerba y de granizo.
Amores de palabra y amores
que gritan y se ajan.
Las manos del amor Amor
se abrazan al corazón y
nos acarician con su nombre.

EN EL FONDO

De las afrentas y de las mentiras,
del estupor desolado y de repente.

De las veleidades y
las injustificadas injurias.

De la ...¿sinrazón?
-¿está bien dicho...?-

De la inocencia
desarmada, intencionada.

De lo innombrable,
de lo aborrecible y de
lo que deberíamos aborrecer.

De lo que nos desagrada,
violenta y desasosiega.

De todo por lo que
el nombre del olvido
tuvo que ser inventado.

...De todo eso,
del fondo de lo no nombrado.

SON RÍOS

Pasan, descienden,
fluyen los ríos...
Cascabelean orillas y,
con la vista atrás,
suspiran entre riberas
de risas inalcanzables.
¿Alguien dijo caer?
Ascienden... Hasta el mar
se elevan, creciendo.
¿Quién dijo fin?
Acaban de nacer, siguen,
navegan pantanos, dehesas
y fuentes, llaneando sueños,
hermanados al océano
por la savia del agua,
su cauce eterno.
Ríos de tinta !,
...nadaría por ti.

POETISA

No sucede todos los días,
Por eso te pregunté.
Sólo por oírte, tu voz.
No al sencillo artificio,
inteligente, de tu ingenio,
sino tu voz. Música
de brillos, envolviéndome,
mientras respondes.
Delante de mí, tu voz.
Presencia etérea, dadivosa,
de anhelos descubiertos,
de nanas trasnochadas
al amor de los amores.
Cantar de la matriz
del alma, cuando sonaste...
Eco de vida, tu voz.
No todos los días
se escucha un poema,
tu voz. Poetisa.

NOSTALGIAS

Y mis lágrimas...,
trenzas al aire,
del sauce que,
juguetean al paso
de un tren. Porque
el verano ya partió.

HEREDADES

Volveremos como extraños,
solo reconocibles entre
los recuerdos, escondidos.
A rescatar lo que
de nosotros quedó atrapado.
No un recuerdo más sino
la madre de los recuerdos.

DÍME, SILENCIO

Díme, silencio,
tu nombre secreto.
Paró el viento
en la rama dormida.
Desnuda de olas
la roca se calla y
besa la arena
suspiros de sombra.
...Díme, silencio,
si escucho tu huella,
silencio, díme !

MI CORCEL

Trota, mi corcel !
Cabálgame la pena
de andar sin ella...
Corre, despierta el aliento
de la noche embelesada
de olvidos nuevos, sigue.
Péinale las crines
al viento, trota, veloz.
Ya tiemblan los luceros
al son de tu galope, brioso.
Corre, mi corcel !

DE PASO

Alto! Caballo desbocado.
Paro. En la noche blanca,
jalonan el camino
las estrellas fijas.
El viento se llevó las dudas.
En las crines frías, lacias,
un reflejo de luna
se durmió, perezoso.
Destello errante, perdido
y hallado, que
la diosa del sueño le regaló
por osar, valiente,
traspasar su frontera.
Relincho mudo,
danzar aprehendido.
El justo triunfo
de la razón domada
Pasa el tiempo detenido
al filo del amanecer.
En el umbral de la tarde
sonó, seco, el galopar lento
del alazán. Resopló.
Nadie miró, nadie lo tocó.
Presencia, repentino parpadeo
de no sé qué misterio.
...Resoplar del viento,
cálido aliento del corcél,
siempre de paso,
condenado a sus sueños,
sin descanso, galopando!

LEYENDA

No preguntes,
escucha el silencio.
Aquel camino de la tarde
se los llevó de aquí.
Y ahora, entre ruinas,
duermen los sueños.
Fue su mérito ganarse
la gloria de dejar
un recuerdo sagrado.
Leyenda sin tiempo,
cuenta el silencio.

NUESTRA

*A Juan Ramón, Machado,
Federico y tantos...*

En un firmamento
de estrellas nos guían,
hitos del camino.
Nombres, apellidos,
poetas humanos, nuestros.
A vuestra costa llega
una barca de versos.
...Son poemágenes,
paisajes poemados
rumbo al sueño,
puerto de poetas.
Imprescindible,
Poesía nuestra!

COSTA DE MAR HUMANO

*"Y el mar allí enfrente, lejano,
dejando apenas restos de espuma
en mis pies al subir de su marea"...*

Juan Rulfo.

*...A vosotros,
que soís humanos.*

MARADENTRO

Canción, sonrisa, amigo...
Bellas palabras
en su sentir.
Son, ola , beso...
bellas en su sonar.
Henchida la vela,
de viento plena,
mi velero navega, raudo.
La canción, marinera.
Y el vello erizado
por un recuerdo herido.
Canción, sonrisa, amigo...
alejándome maradentro...

BESO

Largo arrastre de ola
sobre la roca, que gime.
Y al chocar,
sordo trueno de mar
que llora.

POEMAS DE RUMBO FIJO

Rumbo fijo al corazón.
Ponerle la proa al viento.
Horizonte de mar,
ancho y cercano.
Techumbre de azul
con lámparas de gaviotas.
Tu canción me embriaga,
sonora, soñadora.
Ponerle rumbo al mar.
Surcar el sueño, corazón.

...NO OCUPA LUGAR

Faro del norte
que orientas mi noche.
Brillo de luna que sueña
en mi almohada.
Mar de luz que me inundas
para desaparecer furtivo.
Anhelo de esperarte...
Te busco, te hallo,
te amo... y no ocupas lugar!

CANCIÓN DE LOS AMIGOS

Luna de plata en el mar,
que se rompe
en la costa de vuestro corazón.
A dónde se alzó la espuma?
Y a dónde alcanzó tu grito?
Mano sobre mano,
tu hombro me confortó.
Mosaico de recuerdos
con azulejos de vida,
que muertos en la arena
el mar recompuso, vivos.

EN CALMA

Roto lamento
tornó su canto la gaviota,
y mudó su faz el mar
con su manto gris oscuro.
No oses mirarlo de frente
ni altivo... dicen
que es entonces cuando
se cobra en vidas...
Y hasta lo que eran caminos
se troca en derroteros perdidos.
En la arena de las playas, mudos,
los esqueletos de los barcos,
en su desgracia,
no hallaron mejor cobijo.
Házte amigo de la arena,
cálida y blanda
hasta con vendabal.
Cuando la tempestad no conozca,
búscate otro amigo.
Que no te vea la tormenta
por encima de su hombro.
Siempre hay una playa
para el navegante, un puerto
para el viajero.
Mira...ya clarea el alba!

EN VELA

Noche sin rostro.
La faz del olvido
mostró su lado oscuro,
costado doliente. Pesar.
Pesadumbre
de sentirse sólo. Penar.
Pena de gritarle
al silencio, soledad. Pensar
que ya no estás, que
no volverás a estar
y sentir. Lo siento.
No querer, ni desear...
Dormir, profundo y pesado,
hondo, interminable.
Gracias por despertarme,
suspiros del alba.

LA PARTIDA

Largo escalofrío, atrevido.
Sinuoso es el recorrido
que me aleja de vosotros.
Desafiasteis al mal
como víctimas irremediables,
cercenadas por la traición.
Por la deslealtad
de no ser, y de no querer
ni ser. Ni nada.
Erizado recuerdo
en la piel del alma.
Como sarmiento ajeno,
extraño. Errante.
No cabe rectificar.
Decir tarde es
más que abandono.
Tocar la ancha raya
del horizonte, sin compasión.
No estrecharé
la mano del retorno...

INCANDESCENCIAS DE ESPUMA

Por el sendero de tus muslos
te busco, libertad.
Descalzo.
Grava, grijillo y arena.
Mullida hierba de melosa escarcha.
Infatigable paso de marcha a casa.
Vida. Soñando.
Soñar que llego, soñar que voy.
Caminando por enmedio, sueño.
Gota a gota, sudor y lágrima,
lleno el vaso.
Y el vaso colmado calma mi sed.
Vivir un trago de vida. Libertad.

MAR

Sentías el mar. Eras como él.

Viento, marea y
sonrisa viajera de gaviota.

Costa de amor humano,
escarpado acantilado frente
a horizontes de luz.

Aliento lejano
de desconocido frescor.

Tu frío doblegaba las murallas
inhóspitas...nimas.

Parpadeo de alas que hace
vibrar el alma.

Alma de poeta, horizonte
limpio de libertad,
infinito en tu frontera.

GOTA DE MAR

Gota de mar humano,
todo en ti amado.
El mundo dormido
sueña en tu espejo. Silencio.
Lágrima de amor que,
a la vez, sonrío y sueña.
Amargo trago de vida.
Sabor bravío de salitre y ola.
Gaviotas de esperanza y oro
sobre la roca anclada,
mas no solitaria.
El nido varado,
a la orilla del viento,
huele horizontes de espuma.
Y la canción del océano,
con su callar sonoro, profundo,
rememora el misterio
del tiempo de los ancestros.
Todo en ti contenido,
gota de mar amada.

F I N

El Autor



El autor, LUIS TAMARGO, es natural de Santander, en el norte español. Cursó estudios de Filología Hispánica y publicó en 1998 un pequeño libro de poemas, titulado “Escritos Para Vivir”.

En “Poemágenes” recoge sus trabajos poéticos de los últimos años. Actualmente trabaja en una selección de relatos donde la prosa adquiere una dimensión poética emocional.

luistamargo@telepolis.com

Luis Tamargo

**“Es una Colección de Cuadernos con Corazón”, (c) Luis Tamargo.-*

SANTANDER
2004

* ” Poemágenes ”:

© *Es un trabajo poético original de*
LUIS TAMARGO.

Santander, 2004.-